

CON TODA CLARIDAD.

Mantenemos en estos momentos cortada política con el órgano oficial del partido autonomista, referente a la desorganización que se advierte en su seno, desorganización que nosotros no hemos de negar que preocupa a su Junta Directiva y la obliga a ejecutar actos de autoridad que no censuramos. Dentro de esa política vendrá cuanto hemos de decir al adversario para sostener nuestra tesis de que los dos partidos políticos del país pasan por gravísima crisis, originada no sólo por deficiencias de organización, sino por carencia de los ideales que cada cual mantiene.

Pero si el estado en que se nos presenta el partido autonomista consagra especial estudio nacido de aquella polémica, creemos de nuestro deber insistir en las reflexiones que nos inspira la situación del nuestro, del partido de Unión Constitucional.

Y queremos declarar: esa situación no puede ser satisfactoria, no puede ser agradable para quienes llevan su dirección. Entendemos que en lo íntimo de su conciencia reconocen que el actual estado de desconexión de la agrupación política constituye un verdadero peligro para todos los intereses que ésta representa.

Mas como tampoco pensamos que cuestiones, pequeñas siempre, de personas sean las que aquí están sobre el tapete, insistimos en nuestras manifestaciones de siempre, de que los principios y las doctrinas y de los procedimientos debedarse la capital importancia.

Ahora bien, en este punto hay que confesar que es llegada la hora para el partido de Unión Constitucional de operar una verdadera transformación en su seno, transformación que se base en aquellos principios, en aquellas doctrinas, en aquellos procedimientos que tienen que acomodarse, que tienen que ajustarse a las necesidades del momento presente.

Vamos a afrontar un problema de vital importancia, pero que nos parece estar sometido a la consideración de todos y no sería destruir esa gravedad el empeñarse en negarla, o el eludir la resolución por temor a los resultados.

En dos extremos, en dos bases esenciales descansa el programa de nuestro partido. La especialidad de las leyes que responderían a las especiales necesidades del país. La asimilación a la legislación dictada para la Península en todo aquello en que la semejanza pudiera establecerse o conservarse.

Como se han aplicado esos dos principios comenzando por la asimilación, no nos queda decir, salvo algunas no muy iniciativas a virtud de las cuales determinadas leyes del orden civil o procesal, han sido aplicadas a esta Isla, con pocas modificaciones o ninguna modificación, el criterio asimilador en lo administrativo, consistió sencillamente en la alteración fundamental de lo estatuido para la Península. Y de aquí esa asimilación a un nivel regional, provincial y municipal que no ha acertado a crear aquí ni la provincia ni el municipio, en condiciones de vida propia.

Por lo que respecta a la especialidad, fuera de aquellos casos concretos en que esta no podía menos de existir, por ejemplo, cuando se trataba de la abolición de la esclavitud, aquel principio fué adulterado hasta el punto de crear esos engendros imposibles de las modernísimas regiones y del actual sistema tributario.

Y nos preguntamos: podemos nosotros hacer el doble criterio o por lo menos aplicarlo en la forma en que se viene aplicando? Y si es evidente que debe darse una contestación negativa ¿cabe afirmar que el programa del partido de Unión Constitucional debe permanecer siendo nuestra única norma?

Creemos haber expresado muy en concreto, y muy respetando la fórmula veneranda: *honesti viri sit malus pater*, nuestro pensamiento tocante al programa, a los principios, a las doctrinas del partido de Unión Constitucional.

Y reiteramos tantas veces el nombre de la agrupación política en que militamos desde su fundación, para salir al encuentro de la observación que se nos ha hecho también repetidas veces, pero que ahora parece tomar forma más energética. Si no estás contentos, si no estás satisfechos con lo existente, si el partido de Unión Constitucional no os complace, ya en cuanto a su organización, ya en cuanto a su programa actual, fundad otro partido, fundad el tercer partido. Así se nos dice más o menos clara, más o menos embobadamente.

No se fundan los partidos políticos, no se crean por el capricho o voluntad deliberada de nadie. Surgen, nacen de circunstancias especiales, de situaciones creadas por los hechos; y aquí

no se ha creado esa situación, aquí hoy no existen esas circunstancias. No es ciertamente la aspiración, no ya de los que militan en cada uno de los partidos existentes, pero ni aun de los mismos retirados eternos de la política, la creación de nuevos organismos; sino el funcionamiento de los actuales, dentro de sus naturales condiciones.

Ajenos, por otra parte, nuestros hombres más caracterizados, a toda ambición personal, el primer elemento para la creación del nuevo organismo faltaría; cual es la reunión de personas decididas a introducir esa nueva manifestación en nuestras relaciones políticas.

En cuanto a las ideas geniales son las que mantuviera ese tercer partido que no quepan holgadamente en una reforma conveniente de nuestro programa?

Debemos proclamarlo muy alto. No vamos, no queremos ir a un tercer partido. Y ahora el pasado la sinceridad de nuestra declaración presente. Acaso coyuntura mejor y más propicia para la formación de un tercer partido no se presentará como aquella en que el Dr. Torrens defendía las libertades suscritas por la izquierda. Pues en la izquierda del DIARIO patrocinaron jamás semejante pensamiento.

Se extiende este artículo más de lo que habíamos imaginado al comenzar y fuerza será darle término, aplazando la exposición de todas nuestras ideas sobre el fecundo tema que abordamos. Pero antes de concluir hoy, conviene decir que nosotros entendemos que no ha de haber dificultad alguna racional para dar verdadera satisfacción a todas las aspiraciones dentro del organismo de la Unión Constitucional. Pero para ello se necesita en todos un espíritu decidido en favor de las necesidades del país, para atender a ellas en la medida de nuestras fuerzas.

El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«Debo desahogar a los amigos que de esta suerte planean en estos momentos marchar. Todos en un mismo error, y que en la influencia (muchas veces con conciencia) se debe a muchos parte algunos de los contratiempos de nuestra más reciente campaña colonial? (Página XXV).

«De acuerdo que aquí es donde hay que operar. Este es el terreno que se necesita conocer. Estos los elementos que hay que utilizar. Esta es la política que han de aprovechar, influir, rectificar, acentuar los matices...»

«Otro modo, no lo dudéis, se condena a la impotencia y al fracaso, o se comprometen en el camino de la revolución? (Pág. XXIX).

«De aquí y de otros datos que omito, la prueba me cae en la indiferencia que con los más de mis correligionarios miran este poderoso medio de influir en la opinión pública (la prensa en Madrid). No me olvidó el generoso y eficaz Sr. Ojeda que me mandó algunos periódicos peninsulares como *La Justicia*, *El Liberal*, *La República* y otros, que a pesar de su devoción, harbo manifiesta y a veces criticada, no cuentan con un centenar de suscriptores en Ultramar? (Pág. XL).

«Yo me sé que todo esto (un diario autonomista en Madrid) implica sacrificios, y no escasos. Pero ¿hacemos nada o no? ¿No nos damos cuenta de los buenos deseos? — Bastan dos o tres millores de personas, y sin recursos suficientes, para constituir un partido? — ¿Por ventura un partido puede existir en la política? ¿No es necesario cuando no al arrepentimiento ó a la gloria de sus adversarios? —

«Resulta, pues, que aquí nos falta prensa, nos falta partido, nos falta ejército. Y esto no lo puede dar el Gobierno ni la Metrópoli? (Pág. L).

«No olviden mis amigos de las Antillas, que el Parlamento no es una Academia, y que la política no es un entretenimiento? (Pág. LII).

«De modo que no basta profesar la doctrina autonomista; hay que meditar sobre la manera de llevarla a la práctica...»

«Pero sobre todo lo que me importa es que en Ultramar todo el mundo se conyenza y sepa; 1º, que no basta tener razón para ganar un pleito; 2º, que aquí tenemos pocos recursos para nuestra empresa; así y todo, no aprovechamos los pocos que tenemos; 3º, que es indispensable hacer más sacrificios, y en todo caso poner en relación las pretensiones con la voluntad, y con la fuerza; 4º, que es indispensable tomar el ejemplo de los demás, y someterse a la ley general y común de la política? (Pág. CLXV).

«Si después de los textos del Sr. Labra que anteceden, *El País* persiste en sostener la perfecta identidad de criterio entre los procedimientos aconsejados por dicho distinguido hombre público y los adoptados y seguidos por los autonomistas de esta Antilla, habremos de convenir en que el estimado colega entiende de un modo peregrino la identidad de las opiniones.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«Debo desahogar a los amigos que de esta suerte planean en estos momentos marchar. Todos en un mismo error, y que en la influencia (muchas veces con conciencia) se debe a muchos parte algunos de los contratiempos de nuestra más reciente campaña colonial? (Página XXV).

«De acuerdo que aquí es donde hay que operar. Este es el terreno que se necesita conocer. Estos los elementos que hay que utilizar. Esta es la política que han de aprovechar, influir, rectificar, acentuar los matices...»

«Otro modo, no lo dudéis, se condena a la impotencia y al fracaso, o se comprometen en el camino de la revolución? (Pág. XXIX).

«De aquí y de otros datos que omito, la prueba me cae en la indiferencia que con los más de mis correligionarios miran este poderoso medio de influir en la opinión pública (la prensa en Madrid). No me olvidó el generoso y eficaz Sr. Ojeda que me mandó algunos periódicos peninsulares como *La Justicia*, *El Liberal*, *La República* y otros, que a pesar de su devoción, harbo manifiesta y a veces criticada, no cuentan con un centenar de suscriptores en Ultramar? (Pág. XL).

«Yo me sé que todo esto (un diario autonomista en Madrid) implica sacrificios, y no escasos. Pero ¿hacemos nada o no? ¿No nos damos cuenta de los buenos deseos? — Bastan dos o tres millores de personas, y sin recursos suficientes, para constituir un partido? — ¿Por ventura un partido puede existir en la política? ¿No es necesario cuando no al arrepentimiento ó a la gloria de sus adversarios? —

«Resulta, pues, que aquí nos falta prensa, nos falta partido, nos falta ejército. Y esto no lo puede dar el Gobierno ni la Metrópoli? (Pág. L).

«No olviden mis amigos de las Antillas, que el Parlamento no es una Academia, y que la política no es un entretenimiento? (Pág. LII).

«De modo que no basta profesar la doctrina autonomista; hay que meditar sobre la manera de llevarla a la práctica...»

«Pero sobre todo lo que me importa es que en Ultramar todo el mundo se conyenza y sepa; 1º, que no basta tener razón para ganar un pleito; 2º, que aquí tenemos pocos recursos para nuestra empresa; así y todo, no aprovechamos los pocos que tenemos; 3º, que es indispensable hacer más sacrificios, y en todo caso poner en relación las pretensiones con la voluntad, y con la fuerza; 4º, que es indispensable tomar el ejemplo de los demás, y someterse a la ley general y común de la política? (Pág. CLXV).

«Si después de los textos del Sr. Labra que anteceden, *El País* persiste en sostener la perfecta identidad de criterio entre los procedimientos aconsejados por dicho distinguido hombre público y los adoptados y seguidos por los autonomistas de esta Antilla, habremos de convenir en que el estimado colega entiende de un modo peregrino la identidad de las opiniones.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«Debo desahogar a los amigos que de esta suerte planean en estos momentos marchar. Todos en un mismo error, y que en la influencia (muchas veces con conciencia) se debe a muchos parte algunos de los contratiempos de nuestra más reciente campaña colonial? (Página XXV).

«De acuerdo que aquí es donde hay que operar. Este es el terreno que se necesita conocer. Estos los elementos que hay que utilizar. Esta es la política que han de aprovechar, influir, rectificar, acentuar los matices...»

«Otro modo, no lo dudéis, se condena a la impotencia y al fracaso, o se comprometen en el camino de la revolución? (Pág. XXIX).

«De aquí y de otros datos que omito, la prueba me cae en la indiferencia que con los más de mis correligionarios miran este poderoso medio de influir en la opinión pública (la prensa en Madrid). No me olvidó el generoso y eficaz Sr. Ojeda que me mandó algunos periódicos peninsulares como *La Justicia*, *El Liberal*, *La República* y otros, que a pesar de su devoción, harbo manifiesta y a veces criticada, no cuentan con un centenar de suscriptores en Ultramar? (Pág. XL).

«Yo me sé que todo esto (un diario autonomista en Madrid) implica sacrificios, y no escasos. Pero ¿hacemos nada o no? ¿No nos damos cuenta de los buenos deseos? — Bastan dos o tres millores de personas, y sin recursos suficientes, para constituir un partido? — ¿Por ventura un partido puede existir en la política? ¿No es necesario cuando no al arrepentimiento ó a la gloria de sus adversarios? —

«Resulta, pues, que aquí nos falta prensa, nos falta partido, nos falta ejército. Y esto no lo puede dar el Gobierno ni la Metrópoli? (Pág. L).

«No olviden mis amigos de las Antillas, que el Parlamento no es una Academia, y que la política no es un entretenimiento? (Pág. LII).

«De modo que no basta profesar la doctrina autonomista; hay que meditar sobre la manera de llevarla a la práctica...»

«Pero sobre todo lo que me importa es que en Ultramar todo el mundo se conyenza y sepa; 1º, que no basta tener razón para ganar un pleito; 2º, que aquí tenemos pocos recursos para nuestra empresa; así y todo, no aprovechamos los pocos que tenemos; 3º, que es indispensable hacer más sacrificios, y en todo caso poner en relación las pretensiones con la voluntad, y con la fuerza; 4º, que es indispensable tomar el ejemplo de los demás, y someterse a la ley general y común de la política? (Pág. CLXV).

«Si después de los textos del Sr. Labra que anteceden, *El País* persiste en sostener la perfecta identidad de criterio entre los procedimientos aconsejados por dicho distinguido hombre público y los adoptados y seguidos por los autonomistas de esta Antilla, habremos de convenir en que el estimado colega entiende de un modo peregrino la identidad de las opiniones.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«Debo desahogar a los amigos que de esta suerte planean en estos momentos marchar. Todos en un mismo error, y que en la influencia (muchas veces con conciencia) se debe a muchos parte algunos de los contratiempos de nuestra más reciente campaña colonial? (Página XXV).

«De acuerdo que aquí es donde hay que operar. Este es el terreno que se necesita conocer. Estos los elementos que hay que utilizar. Esta es la política que han de aprovechar, influir, rectificar, acentuar los matices...»

«Otro modo, no lo dudéis, se condena a la impotencia y al fracaso, o se comprometen en el camino de la revolución? (Pág. XXIX).

«De aquí y de otros datos que omito, la prueba me cae en la indiferencia que con los más de mis correligionarios miran este poderoso medio de influir en la opinión pública (la prensa en Madrid). No me olvidó el generoso y eficaz Sr. Ojeda que me mandó algunos periódicos peninsulares como *La Justicia*, *El Liberal*, *La República* y otros, que a pesar de su devoción, harbo manifiesta y a veces criticada, no cuentan con un centenar de suscriptores en Ultramar? (Pág. XL).

«Yo me sé que todo esto (un diario autonomista en Madrid) implica sacrificios, y no escasos. Pero ¿hacemos nada o no? ¿No nos damos cuenta de los buenos deseos? — Bastan dos o tres millores de personas, y sin recursos suficientes, para constituir un partido? — ¿Por ventura un partido puede existir en la política? ¿No es necesario cuando no al arrepentimiento ó a la gloria de sus adversarios? —

«Resulta, pues, que aquí nos falta prensa, nos falta partido, nos falta ejército. Y esto no lo puede dar el Gobierno ni la Metrópoli? (Pág. L).

«No olviden mis amigos de las Antillas, que el Parlamento no es una Academia, y que la política no es un entretenimiento? (Pág. LII).

«De modo que no basta profesar la doctrina autonomista; hay que meditar sobre la manera de llevarla a la práctica...»

«Pero sobre todo lo que me importa es que en Ultramar todo el mundo se conyenza y sepa; 1º, que no basta tener razón para ganar un pleito; 2º, que aquí tenemos pocos recursos para nuestra empresa; así y todo, no aprovechamos los pocos que tenemos; 3º, que es indispensable hacer más sacrificios, y en todo caso poner en relación las pretensiones con la voluntad, y con la fuerza; 4º, que es indispensable tomar el ejemplo de los demás, y someterse a la ley general y común de la política? (Pág. CLXV).

«Si después de los textos del Sr. Labra que anteceden, *El País* persiste en sostener la perfecta identidad de criterio entre los procedimientos aconsejados por dicho distinguido hombre público y los adoptados y seguidos por los autonomistas de esta Antilla, habremos de convenir en que el estimado colega entiende de un modo peregrino la identidad de las opiniones.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«Debo desahogar a los amigos que de esta suerte planean en estos momentos marchar. Todos en un mismo error, y que en la influencia (muchas veces con conciencia) se debe a muchos parte algunos de los contratiempos de nuestra más reciente campaña colonial? (Página XXV).

«De acuerdo que aquí es donde hay que operar. Este es el terreno que se necesita conocer. Estos los elementos que hay que utilizar. Esta es la política que han de aprovechar, influir, rectificar, acentuar los matices...»

«Otro modo, no lo dudéis, se condena a la impotencia y al fracaso, o se comprometen en el camino de la revolución? (Pág. XXIX).

«De aquí y de otros datos que omito, la prueba me cae en la indiferencia que con los más de mis correligionarios miran este poderoso medio de influir en la opinión pública (la prensa en Madrid). No me olvidó el generoso y eficaz Sr. Ojeda que me mandó algunos periódicos peninsulares como *La Justicia*, *El Liberal*, *La República* y otros, que a pesar de su devoción, harbo manifiesta y a veces criticada, no cuentan con un centenar de suscriptores en Ultramar? (Pág. XL).

«Yo me sé que todo esto (un diario autonomista en Madrid) implica sacrificios, y no escasos. Pero ¿hacemos nada o no? ¿No nos damos cuenta de los buenos deseos? — Bastan dos o tres millores de personas, y sin recursos suficientes, para constituir un partido? — ¿Por ventura un partido puede existir en la política? ¿No es necesario cuando no al arrepentimiento ó a la gloria de sus adversarios? —

«Resulta, pues, que aquí nos falta prensa, nos falta partido, nos falta ejército. Y esto no lo puede dar el Gobierno ni la Metrópoli? (Pág. L).

«No olviden mis amigos de las Antillas, que el Parlamento no es una Academia, y que la política no es un entretenimiento? (Pág. LII).

«De modo que no basta profesar la doctrina autonomista; hay que meditar sobre la manera de llevarla a la práctica...»

«Pero sobre todo lo que me importa es que en Ultramar todo el mundo se conyenza y sepa; 1º, que no basta tener razón para ganar un pleito; 2º, que aquí tenemos pocos recursos para nuestra empresa; así y todo, no aprovechamos los pocos que tenemos; 3º, que es indispensable hacer más sacrificios, y en todo caso poner en relación las pretensiones con la voluntad, y con la fuerza; 4º, que es indispensable tomar el ejemplo de los demás, y someterse a la ley general y común de la política? (Pág. CLXV).

«Si después de los textos del Sr. Labra que anteceden, *El País* persiste en sostener la perfecta identidad de criterio entre los procedimientos aconsejados por dicho distinguido hombre público y los adoptados y seguidos por los autonomistas de esta Antilla, habremos de convenir en que el estimado colega entiende de un modo peregrino la identidad de las opiniones.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«Debo desahogar a los amigos que de esta suerte planean en estos momentos marchar. Todos en un mismo error, y que en la influencia (muchas veces con conciencia) se debe a muchos parte algunos de los contratiempos de nuestra más reciente campaña colonial? (Página XXV).

«De acuerdo que aquí es donde hay que operar. Este es el terreno que se necesita conocer. Estos los elementos que hay que utilizar. Esta es la política que han de aprovechar, influir, rectificar, acentuar los matices...»

«Otro modo, no lo dudéis, se condena a la impotencia y al fracaso, o se comprometen en el camino de la revolución? (Pág. XXIX).

«De aquí y de otros datos que omito, la prueba me cae en la indiferencia que con los más de mis correligionarios miran este poderoso medio de influir en la opinión pública (la prensa en Madrid). No me olvidó el generoso y eficaz Sr. Ojeda que me mandó algunos periódicos peninsulares como *La Justicia*, *El Liberal*, *La República* y otros, que a pesar de su devoción, harbo manifiesta y a veces criticada, no cuentan con un centenar de suscriptores en Ultramar? (Pág. XL).

«Yo me sé que todo esto (un diario autonomista en Madrid) implica sacrificios, y no escasos. Pero ¿hacemos nada o no? ¿No nos damos cuenta de los buenos deseos? — Bastan dos o tres millores de personas, y sin recursos suficientes, para constituir un partido? — ¿Por ventura un partido puede existir en la política? ¿No es necesario cuando no al arrepentimiento ó a la gloria de sus adversarios? —

«Resulta, pues, que aquí nos falta prensa, nos falta partido, nos falta ejército. Y esto no lo puede dar el Gobierno ni la Metrópoli? (Pág. L).

«No olviden mis amigos de las Antillas, que el Parlamento no es una Academia, y que la política no es un entretenimiento? (Pág. LII).

«De modo que no basta profesar la doctrina autonomista; hay que meditar sobre la manera de llevarla a la práctica...»

«Pero sobre todo lo que me importa es que en Ultramar todo el mundo se conyenza y sepa; 1º, que no basta tener razón para ganar un pleito; 2º, que aquí tenemos pocos recursos para nuestra empresa; así y todo, no aprovechamos los pocos que tenemos; 3º, que es indispensable hacer más sacrificios, y en todo caso poner en relación las pretensiones con la voluntad, y con la fuerza; 4º, que es indispensable tomar el ejemplo de los demás, y someterse a la ley general y común de la política? (Pág. CLXV).

«Si después de los textos del Sr. Labra que anteceden, *El País* persiste en sostener la perfecta identidad de criterio entre los procedimientos aconsejados por dicho distinguido hombre público y los adoptados y seguidos por los autonomistas de esta Antilla, habremos de convenir en que el estimado colega entiende de un modo peregrino la identidad de las opiniones.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

«El partido de Unión Constitucional puede hacerlo. Nosotros no habremos de negarle nuestro leal concurso, tanto más desinteresado cuanto más apartados estamos de su dirección presente.

El mozo Alejandro Berce, carretero y vecino del Placer de San Juan, fué asaltado en la noche...

Asimismo fué curado en la Estación Sanitaria, D. José Díez dependiente de la casa de comercio...

En la mañana de hoy se ha producido un accidente de un caballo de media sangre...

El Alcaide de Calasparra.—El periódico de Murcia refiere un hecho curioso, ocurrido en aquella capital...

En la muerte de Zorrilla.—Se nos remite lo español: murió el poeta que fama universal ha conquistado...

La ilustración Nacional.—Esta acreditada revista trae en su último número bellos e interesantes grabados...

Agua Apollinaris.—Considero el AGUA APOLLINARIS sumamente útil en la mayoría de casos de trastornos gastro-intestinales...

CRONICA RELIGIOSA. DIA 10 DE MARZO. El Obispo de Trinidad...

IGLESIA DE LA MERCED. El día once del corriente, y á las ocho de la mañana, se celebrará una misa solemne...

IGLESIA DE BELÉN. El viernes 10 del presente se celebrará una misa solemne en honor del glorioso San José...

IGLESIA DE SAN FELIPE NERI. El viernes de la presente semana y á las 8 de la mañana dará principio la novena del glorioso San José...

MONASTERIO DE SANTA TERESA. Novena en honor de N. P. S. José. Dará principio el próximo 10 de marzo...

OBRA DE ADE.—En la sociedad La Opera (Neptuno esquina a San Nicolás) se ha de celebrar una función...

COMUNICACIONES. El día 12 del presente, es el señalado por los Directores del Hospital de Manzanillo...

Aires d'Inna Terra. EXPOSICION CERTAMEN para solemnizar el 4º Centenario del descubrimiento de América.

CENTRO GALLEGO. Sociedad de Instrucción, Recreo y Asistencia Sanitaria. Debe de procederse en breve plazo al nombramiento de Médico Inspector de este Centro...

SOCIEDAD MONTAÑESA DE BENEFICENCIA. De acuerdo con el Sr. Presidente, y por acuerdo de la Junta Directiva, se convoca á los socios...

ASOCIACION DE DEPENDIENTES DEL COMERCIO DE LA HABANA. Habiendo resultado esta Asociación electa por consenso...

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE ANTIPIRINA DEL DOCTOR JOHNSON. La forma más cómoda y eficaz de administrar la ANTIPIRINA para la curación de JAQUECAS...

QUEBRADURAS E HIDROCELES. Se curan sin operación. Multitud de certificados y muchas más garantías se desean...

LA GACETA. GRAN ALMACEN DE JOYERIA Y OBJETOS DE ARTE. PARA REGALOS. Se acaba de recibir de las principales fábricas de EUROPA y AMERICA...

LE PALAIS ROYAL de Fernández, Hno. y Comp.

OBISPO, NUM. 58 Y 60. HABANA. En este importante establecimiento se acaban de recibir de FRANCIA, ALEMANIA, INGLATERRA y ESTADOS-UNIDOS de América...

La circunstancia de aproximarse los días de SAN JOSÉ, los DOLORES y OTROS SANTOS, cuyos nombres están muy generalizados, obliga á los dueños de esta suntuosa casa á notificar á sus clientes...

Podemos asegurar al público que si desea conocer el MUNDO EN LA HABANA, mercantilmente hablando, no tiene más que visitar LOS VASTOS Y ESPLENDIDOS SALONES de

LE PALAIS ROYAL, SITUADO EN LA CALLE DEL OBISPO NUM. 58 Y 60.

AGUILA DE ORO. TABACOS. CIGARROS. PICADURA EN PAQUETES. HENRY CLAY. JULIAN ALVAREZ. FABRICA: LUYANO 100. DEPOSITO GENERAL: O'REILLY NUM. 9 1/2, ESQUINA DE CUBA.

EL BOSQUE DE BOLONIA, que ha vuelto á empuñar de nuevo con un EXITO EXTRAORDINARIO, el cetro del BUENTONO, del GUSTO MAS EXQUISITO, acaba de recibir para las

Matildes, Pepes y Lolás, un ESPLENDIDO SURTIDO de artículos de gran fantasía del más refinado gusto, procedentes de los Centros más renombrados de EUROPA y AMERICA.

Gran colección de JOYAS, BRONCES, PORCELANAS, MUEBLES de fantasía, MUEBLES de mimbre, BOLSAS, SACOS y NECESERES de viaje para la gran EXPOSICION de Chicago y un surtido colosal en toda clase de artículos.

EL BOSQUE DE BOLONIA. OBISPO 74. TELEFONO 848.

DR. GALVEZ GUILLEN. Impotencia, Pérdidas seminales, Esterilidad, Venereo y Sífilis. 9 á 10, 1 á 4 y 8 á 9. O'REILLY 106. 2º M.

AGRADABLE EMULSION LANMAN Y KEMP. FORTIFICA Y ENRIQUECE. ALIMENTO Y MEDICINA. COMPAÑIA DE LA INDUSTRIA Y COMERCIO.

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE ANTIPIRINA DEL DOCTOR JOHNSON. 4 gramos ó 20 centigramos cada una.

QUEBRADURAS E HIDROCELES. Se curan sin operación. Multitud de certificados y muchas más garantías se desean.

LA GACETA. GRAN ALMACEN DE JOYERIA Y OBJETOS DE ARTE. PARA REGALOS.

JARABE PECTORAL CALMANTE DE BREA, CODEINA Y TOLU. Preparado por EDUARDO FALU, Farmacéutico de París.

LOS TEATROS DE PARIS Y EL TEATRO INSTANTANEO. Se hallan reconcentrados en EL AZUL DANUBIO

Pues por medio de unas preciosas colecciones de vistas Estereoscópicas Fotográficas se pueden contemplar y apreciar las hermosas decoraciones y principales Operas.

EL AZUL DANUBIO, O'REILLY 83. MURALLA 40. LAZOS PARA CORONAS con sus dedicatorias, desde \$3 en adelante.

IMPRENTA MILITAR de A. Alvarez y Cp. MURALLA 40. TARJETAS de dar días, en cajas de á 100, á 50 cts.

¡UN GRAN REMEDIO! Emplastro Monopolis de José Grisí.

Curación radicalmente toda clase de llagas, heridas, tumores, úlceras, golpes, quemaduras, uñeros, picaduras de animales ponzoñosos, erisipela, etc., etc., y toda especie de enfermedades exteriores.

A LOS SRES. HACENDADOS. La casa constructora de Glasgow, originalmente Mirreles Tall, y sucesivamente Mirreles Tall y Watson, y Mirreles Watson & Co.

JARABE PECTORAL CALMANTE DE BREA, CODEINA Y TOLU. Preparado por EDUARDO FALU, Farmacéutico de París.

ANUNCIOS. VINO DE MEMOGLOBINA DEL DR. JOHNSON.

Preparado con el principio ferruginoso natural de la sangre. Cura los locos á domicilio en la Habana.

DR. BLANCO. MEDICO-ALIENTISTA. Cura los locos á domicilio en la Habana.

Guadalupe G. de Pastorino. COMADRONA FACULTATIVA. Consultas de 12 á 1. Consultado 76. Correo: A-2052.

Dr. Henry Robelín. ENFERMEDADES DE LA PIEL. Jasta María n. 11, de 12 á 2 tarde. Teléfono 774.

